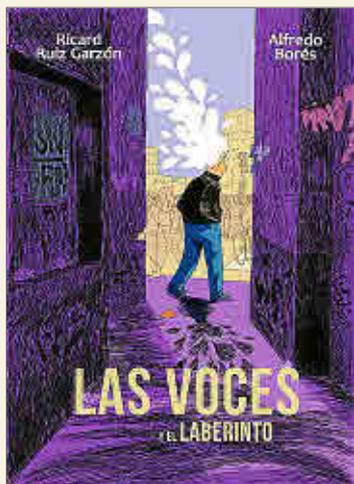


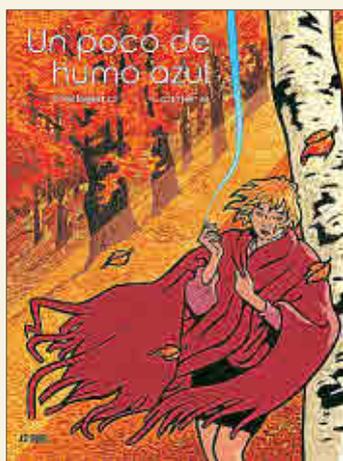
La tira de novedades

por **J. Oliver**



Alfredo Borés
Las voces y el laberinto
SAPRISTI, 2018

♦ Inspirándose en el libro de relatos de Ricard Ruiz Garzón *Las voces del laberinto* (2005), el joven Alfredo Borés debuta en esta novela gráfica que se sumerge en el oscuro mundo de las enfermedades mentales, especialmente en el de la esquizofrenia. Cinco relatos que dan voz a aquellos que, sin dejar de ser ellos mismos, conviven con otras presencias dentro de su mente. Una obra magnífica que trata soberbiamente un duro tema.



Denis Lapière y Rubén Pellejero
Un poco de humo azul
ASTIBERRI, 2018

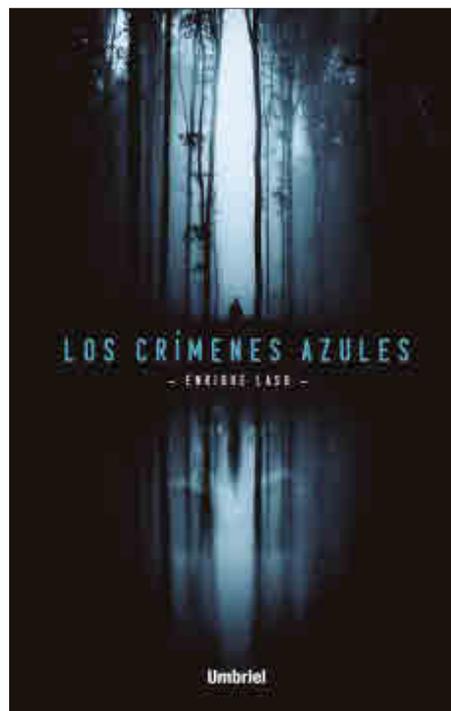
♦ Astiberri reedita este álbum que en 2001 recibió el premio del Festival de Sierre y del Festival de Chambéry. Se trata de una historia que, más allá del contexto de guerra y dictadura comunista que provee el trasfondo, habla de las diferentes etapas del amor y de cómo las personas van cambiando con el tiempo. Un guion de esos que son perfectos para los lápices de Rubén Pellejero, que consigue insuflar de vida a sus protagonistas.

La Biblioteca

Como una serie

Enrique Laso se confiesa forofo de Dostoievski, Faulkner, Thomas Mann y García Márquez... Desde luego está muy lejos de escribir como sus ídolos, pero sí logra atrapar la atención del lector en esta trama policíaca

Lo primero que llama la atención de esta novela es que la escribe un tipo de Badajoz y la sitúa en lo más profundo del Estado de Kansas, en un condado que parece conocer al milímetro, aunque quizá sólo se haya guiado por Google Street. Desde la primera línea el lector es capaz de visualizar todo lo que narra, porque el protagonista, un engreído psicólogo que trabaja en el FBI, lo cuenta en primera persona con una gran cercanía, haciéndonos partícipes de sus miedos, neuras y fracasos y aún así sigue resultando un chulito de gran ciudad, como él mismo dice. El resto es la trama típica de una serie de televisión (quizá aspira a vender



Enrique Laso
Los crímenes azules
UMBRIEL

los derechos) trepidante: la tranquila vida del condado de Jefferson se ve alterada cuando aparece junto al lago el cadáver de una chica de 18 años, aún virgen. El sheriff local y su equipo se ven desbordados y todo estalla cuando, siete días después, aparece un segundo cadáver. Dos crímenes que guardan similitud con otro inquietante asesinato ocurrido hace casi dos décadas. La falta de medios y de pruebas les hace pedir la intervención de los federales, que envían a un equipo peculiar encabezado por la estrella emergente Ethan Bush, el agente especial novato, pero muy inteligente, que ha ganado fama trazando perfiles psicológicos. La novela es ágil, está bien narrada y promete una sorpresa final que resulta bastante descafeinada. El autor abusa del perfil atormentado del protagonista, que le lleva a cometer errores que en la vida real serían inadmisibles en un profesional. En resumen, un libro perfecto para pasar el rato y, sobre todo, para amantes de CSI y similares. Su autor viene del universo de la autoedición de libros electrónicos, donde ha vendido medio millón de copias, seguramente por su dominio del marketing y por el ridículo precio de estas obras. Es uno de esos escritores actuales que pare 30 libros al año, para mantener a un público poco exigente bien alimentado.

Tebeo de verdad



POR **Josep Oliver**



Vikingos contra aliens

Grafito nos sorprende con esta excelente aventura *pulp*

Grafito Editorial va lentamente ampliando su catálogo con una selección de lo más ecléctica. Quizá sea ese el factor común de la selección que está haciendo esta editorial, siempre apostando por el talento patrio y por alguna propuesta interesante del mercado extranjero. En el caso que nos ocupa hoy, estamos ante uno de estos últimos. En *El Rey Araña* nos encontramos con dos facciones rivales de vikingos que están en guerra desde hace décadas, y cuya batalla final se ve interrumpida por la llegada de... unas naves alienígenas. Al mando de ellas, una especie de parásito espacial que toma el cuerpo de sus enemigos como huésped para perpetuarse en su propósi-

to de tomar el planeta. Hrolf, uno de los jarls en guerra, tendrá que enfrentarse a ese alien, el Rey Araña, que ha suplantado a su tío y enemigo.

El Rey Araña empezó en 2016 como un exitoso micromecenazgo en internet. Los autores se propusieron de esta manera publicar su obra fuera de los cauces editoriales y tuvieron un gran éxito. No sólo se publicó, sino que recibió el premio Bronze Ledger de Australia al año siguiente y se publicó en Estados Unidos por IDW.



Josh Vann y Simone D'Armini
El Rey Araña
GRAFITO, 2018

Esta obra, sin más pretensiones que las de ser un buen cómic, bien escrito y bien dibujado, me ganó desde que vi su portada, un homenaje al genial ilustrador Ivan Bilibin, de quien quizá alguno recordará sus dibujos para los *Cuentos populares rusos*. La primera baza de la obra es el extraordinario talento del italiano Simone D'Armini, joven ilustrador romano con un talento impresionante, que podríamos emparentar con el dibujo de Mike Mignola (*Hellboy*), Eduardo Risso (*100 balas*) o nuestro Enrique Fernández (*Brigada*): un dibujo ágil, visceral y detallado, al que sólo podemos poner un pero, y es que a veces las viñetas están tan saturadas que cuesta concentrarse en ellas. Por su parte, Josh Vann despliega una trama de lo más *pulp*: es una aventura que no da un respiro al lector, llena de violentas luchas y horribles muertes. Quizá los personajes no dejen de ser algo estereotipados, pero eso es un defecto del género y no de la propia historia. La extraña combinación que podía parecer a priori mezclar bárbaros vikingos con tecnología futurista se salda con un buen resultado. *El Rey Araña* es un cómic de aventura y acción que no defrauda. Da al lector lo que promete, y es una delicia internarse en el universo estético que Vann y D'Armini crean.